



Mejorar la equidad en el acceso al trasplante de hígado

E

L trasplante hepático, del que el pasado año celebramos su 50 aniversario, desde que se realizó el primero en Pittsburgh, se ha desarrollado espectacularmente en todo el mundo. España sigue siendo, hoy en día, el primer país del mundo en donación y trasplantes por millón de habitantes. En el Registro, que lidera la Sociedad Española de Trasplante Hepático, se recogen en este momento los datos de más de

21.000 trasplantes hepáticos desde que en 1984 se efectuó el primero en Barcelona. Y los resultados son excelentes, con una supervivencia superior al 90% el primer año y cercana al 80% a los 5 años, mejorando cada año.

Y ello a pesar de que nuestros donantes son cada vez más añosos. La disminución drástica de los accidentes de tráfico ha hecho que, afortunadamente, hayamos pasado en los últimos 20 años de un 43% de donantes por tráfico a tan solo un 4%. El mantenimiento de unas tasas de donación muy altas, las mayores del mundo, ha sido posible gracias a la utilización de donantes cada vez de más edad, que fallecen por accidentes cerebrovasculares.

El desarrollo de los programas de trasplante con donante vivo fue una necesidad, especialmente en los países orientales, sin protocolo legal de muerte cerebral. La necesidad de salvar la vida de niños con hepatopatías motivó este tipo de trasplante, que luego se desarrolló también para adultos. Y ya en los años noventa, comenzaron programas de donante vivo en los países occidentales, iniciándose en España, para adultos, en el año 2000.

Hoy el trasplante hepático de donante vivo está plenamente desarrollado en todo el mundo, aunque con distinta implantación en unos países y otros, en función de sus necesidades de donación. En España supone un escaso porcentaje de los más de 1.000 trasplantes anuales que se realizan en las 25 unidades de trasplante. El mayor número de trasplantes de donante vivo en nuestro país es pediátrico debido a la dificultad para encontrar donantes de ese tipo. El trasplante de donante vivo adulto se realiza en este momento en Barcelona y en Pamplona, pero el número de trasplantes es bajo, teniendo en cuenta que sigue existiendo en España una mortalidad en lista de espera cercana

al 10%. Uno de los objetivos de nuestra Sociedad es precisamente mejorar la equidad en el acceso al trasplante en todo el país, no solo al trasplante cadavérico, sino también al de vivo. Y hay que decir que en el momento actual apenas un 20% de los candidatos a trasplante en España reciben información sobre la posibilidad de trasplantarse de donante vivo.

Las ventajas del trasplante hepático de donante vivo son fundamentalmente que el receptor recibe un injerto de calidad óptima y que lo recibe en el momento más adecuado, cuando no se ha deteriorado excesivamente por el tiempo en lista de espera. Y las desventajas tienen que ver con el donante y con una mayor tasa de complicaciones técnicas.

El donante es una persona sana, a la que se le realiza una intervención quirúrgica mayor, con los riesgos que esto tiene. Las complicaciones aparecen en un 15-20% de los donantes, aunque la mortalidad es inferior al 0.3%. Este mínimo riesgo es, desde luego, la mayor preocupación en el desarrollo de los programas de donante vivo.

Los mayores inconvenientes referidos por los donantes tras

la donación hacen referencia al dolor postoperatorio y a la presencia de una gran cicatriz. Después de más de diez años de desarrollo de la cirugía hepática laparoscópica, la experiencia adquirida nos ha permitido trasladar al donante vivo la cirugía mínimamente invasiva y efectuar la extracción del injerto con un mínimo impacto en cuanto a cicatrices.

El año pasado realizamos dos trasplantes de donante vivo mediante esta técnica, totalmente laparoscópica, con una recuperación muy rápida de los donantes, con escaso dolor postquirúrgico y con resultado estético muy satisfactorio.

La generosidad del donante vivo es muy grande, y todo lo que contribuya a disminuir el impacto de la donación en su vida será un logro muy deseable.

El doctor **Fernando Pardo** es Presidente de la Sociedad Española de Trasplante Hepático.

